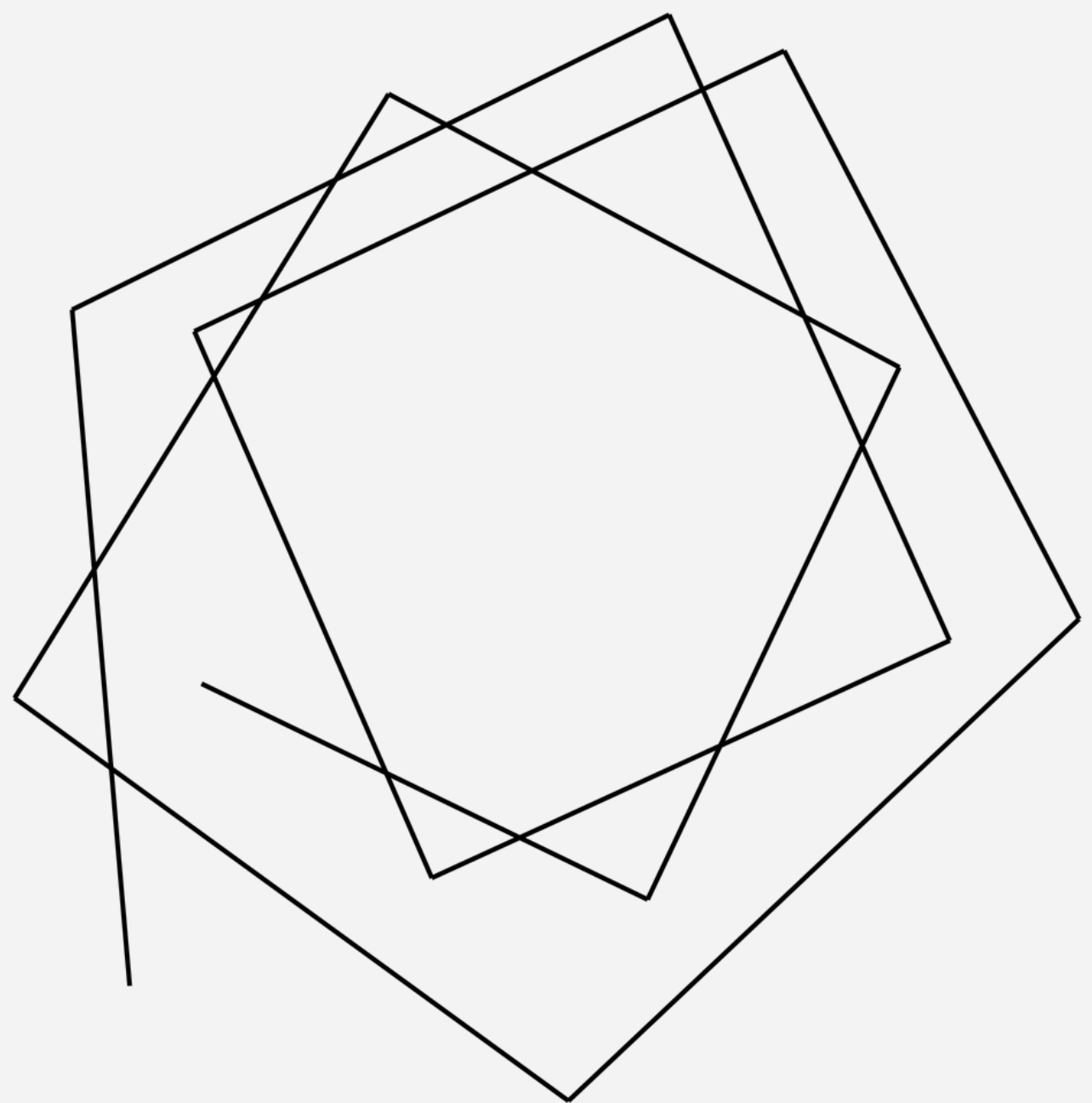




LI TÁMARA



ARTISTA PLASTICA Y VISUAL
GESTORA CULTURAL
PUBLICISTA

CONTACTO:
3008440691
LIFETAFL023@GMAIL.COM

Soy Li Federica Támara Flórez, artista visual, curadora, gestora cultural y productora audiovisual radicada en Sincelejo, Sucre. Soy egresada de la Universidad Antonio Nariño como Maestra en Artes Plásticas y Visuales y profesional en Publicidad de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, en Bogotá. Mi práctica artística nace de una búsqueda personal por comprender el cuerpo, la memoria, el territorio y las huellas que dejan nuestras experiencias en la materia.

Trabajo desde la intuición, la observación y la experiencia. Mis procesos se mueven entre la fotografía, la instalación, el videoarte, el textil, la escritura y el uso de pigmentos naturales. Me interesa mirar aquello que suele pasar desapercibido: las marcas del cuerpo, las memorias del paisaje, los gestos cotidianos, la oralidad, los saberes heredados y las formas de habitar el territorio. Entiendo la práctica artística como un lugar en movimiento, donde los materiales cambian porque también cambian las preguntas.

En los últimos años he desarrollado proyectos de investigación-creación vinculados con el cuerpo, el paisaje, la memoria, la identidad cultural, las mujeres y los saberes del Caribe colombiano. Entre ellos se encuentran Dolor en Sí, Pliegues, Sudario Femme, Montes de María, Olor a Monte, Tanino y Territorio Liminal. En estos procesos he explorado la relación entre lo íntimo y lo colectivo, entre la memoria personal y las historias que permanecen inscritas en los territorios.

Mi obra ha sido presentada en distintos espacios culturales de Colombia, entre ellos la Alianza Francesa de Barranquilla, el Museo San Pedro Claver de Cartagena, el Instituto de Cultura de Cajicá, la Biblioteca José Elías Cury Lambraño de Sincelejo y el Museo de Arte Moderno de Bucaramanga. He recibido becas de creación del Fondo Mixto de Sucre por proyectos como Alter egos pandémicos, Montes de María, Olor a Monte y Territorio Liminal, además del segundo lugar en el XIII Salón de Arte Bolivariano de la Universidad Pontificia Bolivariana con la obra Sudario Femme.

Como curadora he liderado proyectos como Intersecciones: Género y Territorio, Territorio Liminal y Habitando la memoria, orientados a la circulación, memoria y visibilización de prácticas artísticas desde Sucre y el Caribe. También dirijo procesos desde Casa Matojo Cultural, espacio desde el cual acompaño artistas, comunidades y proyectos de creación situada. Actualmente mi investigación se interesa por las cartografías afectivas, la memoria oral, la palabra heredada y la materialidad textil como formas de pensamiento, creación y relación con el territorio.



FRAGMENTADA

Serie Fotografica sobre tela

90 cm x 70 cm

2019

Fragmentada escudriña las profundidades del dolor, naciendo a partir de una pérdida significativa: la de una mujer fundamental en mi vida. Este dolor, que me rompía y quebraba internamente, se convirtió en el impulso para buscar formas de sobrellevar la pérdida, el dolor y el duelo. La obra se desarrolló en colaboración con una red de mujeres cercanas que me acompañaron en este proceso: mis amigas, mis tías y mi madre, quienes aportaron su fuerza y sus vivencias para dar forma a esta creación.



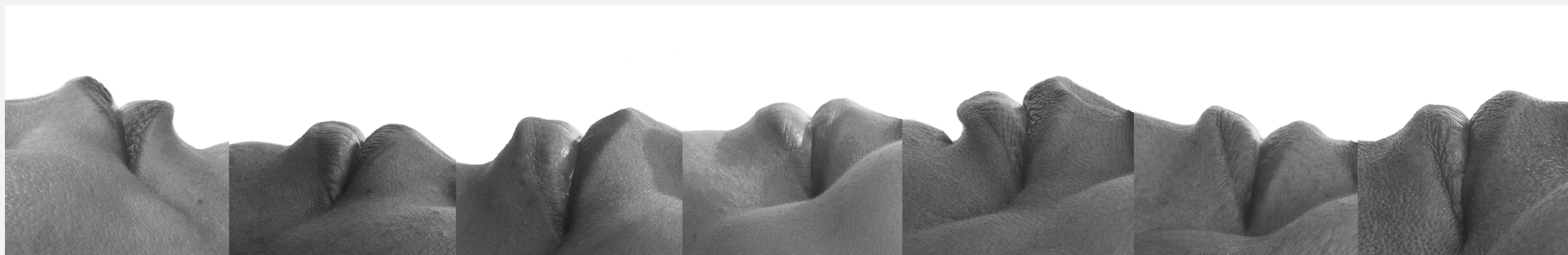
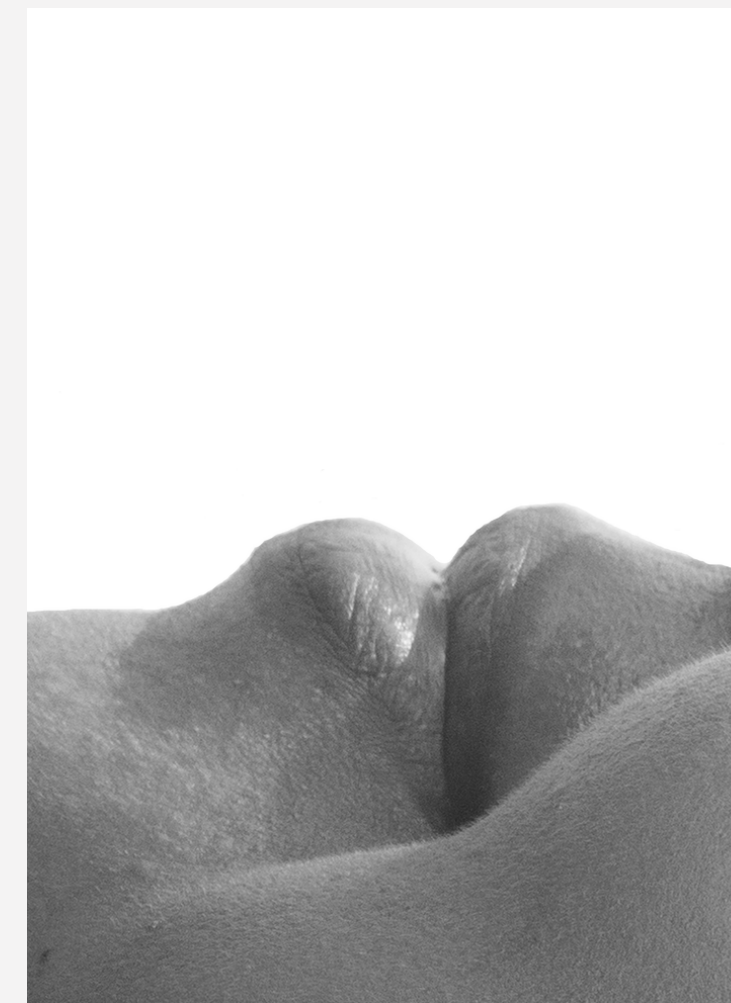
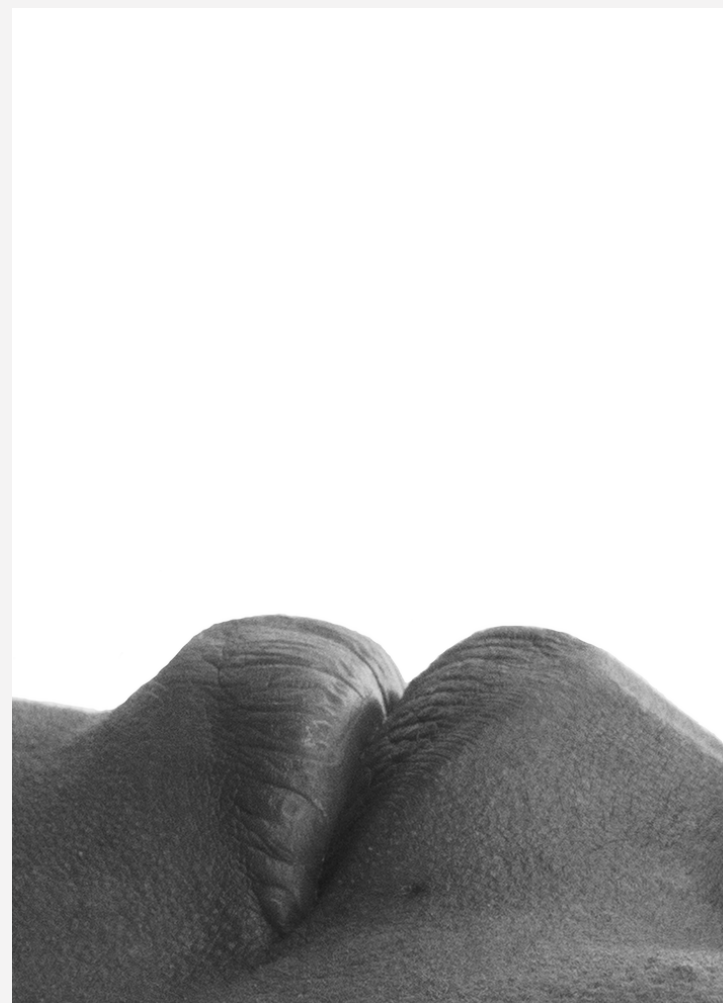
MONTES DE MARÍA

Serie Fotografica - Impresion sobre tela

Tamaño variable

2022

MONTES DE MARÍA fue realizada de forma colaborativa con las mujeres del Cabildo La Esmeralda, del municipio de Colosó, como resultado de la Beca de Creación otorgada por la Bolsa de Estímulos del Fondo Mixto de Sucre en 2022. El proceso creativo estuvo acompañado de un taller de apropiación de la palabra, cuyo objetivo fue generar redes de apoyo entre las mujeres del territorio, facilitando un espacio de reconstrucción. A través de esta conexión, se construyó un paisaje colectivo que se materializó en el cuerpo, fusionando experiencia personal y colectiva en una expresión artística común.



PLIEGUES

Fotografía - Impresión sobre tela

2.00 mts x 1.30 mts

2024

Pliegues es un homenaje al cuerpo, a este cuerpo que habito y que muchas veces paso por alto en la rutina diaria. Un cuerpo que no siempre valoro, pero en el que también encuentro belleza, firmeza y una forma de sostenerme en el mundo. Con el tiempo he aprendido a mirarlo con más atención, a detenerme en sus detalles y a reconocer en él las huellas que la vida va dejando.

Cuando nacemos la piel es lisa, sin marcas. Con los años aparecen arrugas, líneas y pliegues que surgen con la risa, el dolor, el llanto o el paso del tiempo. Son señales que se instalan lentamente y que terminan formando parte de nuestra cotidianidad, hasta el punto de que dejamos de verlas. Sin embargo, en ellas permanece la memoria de lo vivido.

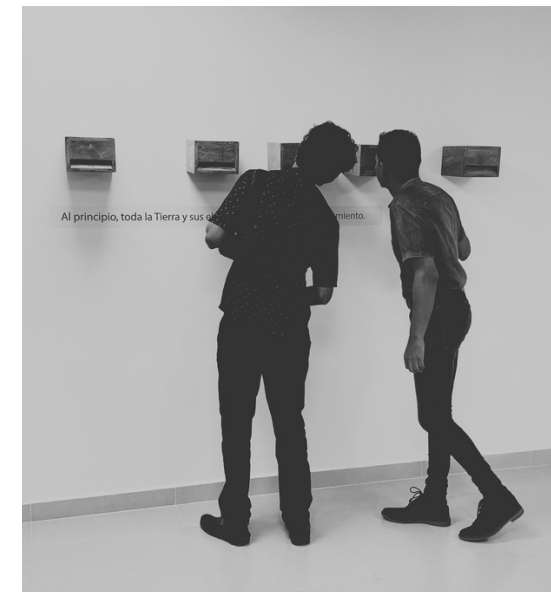
En este trabajo recorro mi propio cuerpo buscando esos pliegues que se forman en la piel. Más que imperfecciones, los observo como rastros de experiencia. Cada línea guarda una historia y nos recuerda que el cuerpo es también un territorio donde la vida se escribe y se transforma.



OLOR A MONTE

Instalación Sensorial
20 cm x 15 cm x 20 cm / 11 cajas
2023

"Olor a monte" es un proyecto de investigación-creación realizado en la comunidad de Las Marías, San Antonio de Palmito, Sucre, donde la preparación de bebidas ancestrales con plantas endémicas y nativas es una práctica cotidiana. Este saber se transmite generacionalmente y forma parte de la identidad cultural del territorio. La obra propone un ejercicio colaborativo de intercambio de saberes para fortalecer la memoria ancestral, explorando la relación cosmogónica entre los habitantes y las plantas. A través de nuevas narrativas visuales, se busca resaltar la importancia de las prácticas medicinales y artesanales en este contexto. La conexión entre las plantas y el territorio Zenú ha dejado una huella profunda en la memoria colectiva, consolidándose como un elemento clave que cohesiona el tejido social.

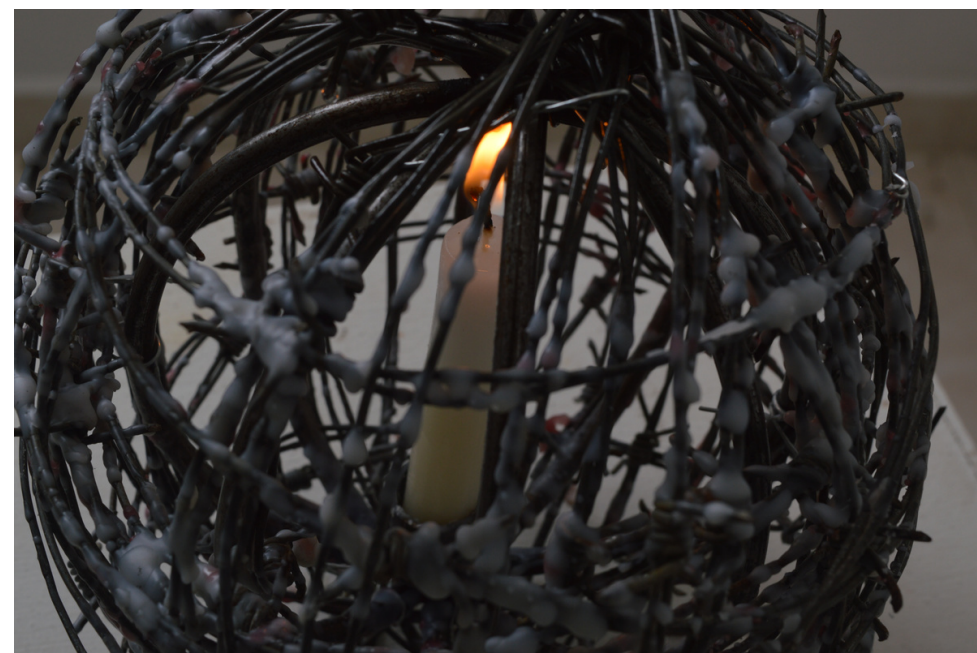


CERCO PARA UNA LLAMA

Ensamblaje escultórico con alambre de púas, cera y vela

20 × 30 cm

2019



Cerco para una llama presenta una vela encendida contenida dentro de una estructura construida con alambres retorcidos, púas y cera derretida. La obra establece una tensión entre la fragilidad de la llama y la dureza del cerco que la rodea: mientras la estructura encierra, amenaza y protege, el fuego permanece vivo en su interior.

La pieza surge como una reflexión sobre las barreras que levantamos alrededor de aquello que consideramos vulnerable. La llama puede entenderse como una metáfora del cuerpo, la memoria, la fe o el deseo; una presencia frágil que persiste a pesar del encierro. El cerco no consigue apagarla: la contiene, pero también evidencia su resistencia. La obra habla de aquello que, incluso en medio de la herida y la hostilidad, continúa ardiendo.



CUERPO VOTIVO - SERIE



Cuerpo votivo es una serie en la que exploro el cuerpo femenino como lugar de dolor, memoria, sacrificio y transformación. Surge de mi experiencia personal con el dolor menstrual y de las preguntas que han atravesado mi práctica artística sobre la manera en que las mujeres aprendemos a soportar, ocultar y normalizar aquello que sucede dentro de nuestros cuerpos.

La serie retoma elementos visuales de la iconografía religiosa —el sudario, la urna, la sangre, la herida, la reliquia y la ofrenda— para construir una espiritualidad situada en el cuerpo femenino. En estas obras, el cuerpo de la mujer deja de ser representado únicamente como objeto de contemplación, maternidad o pureza y aparece como un cuerpo que sangra, siente dolor, guarda memoria y posee una dimensión sagrada propia.

Las piezas están realizadas mediante procesos de bordado, impresión, tinción y experimentación con materiales orgánicos. El hilo funciona como una forma de escritura corporal: atraviesa, une, repara y deja marcas. Los tonos rojos y terrosos evocan la sangre menstrual, la carne, la herida y el territorio. La urna de vidrio transforma el rostro femenino en una reliquia contemporánea, mientras que las representaciones del útero hacen visible una experiencia que históricamente ha permanecido oculta en el ámbito privado.

El título Cuerpo votivo parte de la idea del exvoto: un objeto entregado como agradecimiento, petición o testimonio de un dolor atravesado. Sin embargo, en esta serie no presento el cuerpo como una ofrenda destinada a otros. Es el propio cuerpo el que se convierte en altar, testimonio y objeto sagrado.

Con esta obra busco desplazar los símbolos de la tradición religiosa hacia una narrativa femenina, íntima y política. Cuerpo votivo reconoce el dolor sin idealizarlo y convierte aquello que fue silenciado en presencia, imagen y memoria.

MATER

Pigmentos naturales sobre lienzo
Bija, achiote, café, remolacha, flor de Jamaica, cúrcuma, tanino de manglar y limón
90 × 90 cm
2026

Mater representa el cuerpo femenino como origen, herida y territorio sagrado. La vulva, ubicada en el centro de la composición y contenida por un marco ornamental, adquiere la presencia de una reliquia o una imagen votiva. La obra desplaza la iconografía religiosa hacia una espiritualidad corporal y femenina, en la que la sangre, la carne y el dolor se convierten en memoria, potencia y creación.

La pieza está elaborada con pigmentos naturales obtenidos de la bija, el café, la remolacha, la flor de Jamaica, la cúrcuma, el manglar, el achiote y el limón. La bija, planta vinculada a la sabana sucreña, establece una relación directa entre el cuerpo representado y el territorio del que provengo. Los pigmentos no son solamente recursos cromáticos: contienen memorias, prácticas y conocimientos asociados a las plantas y a sus formas tradicionales de uso.

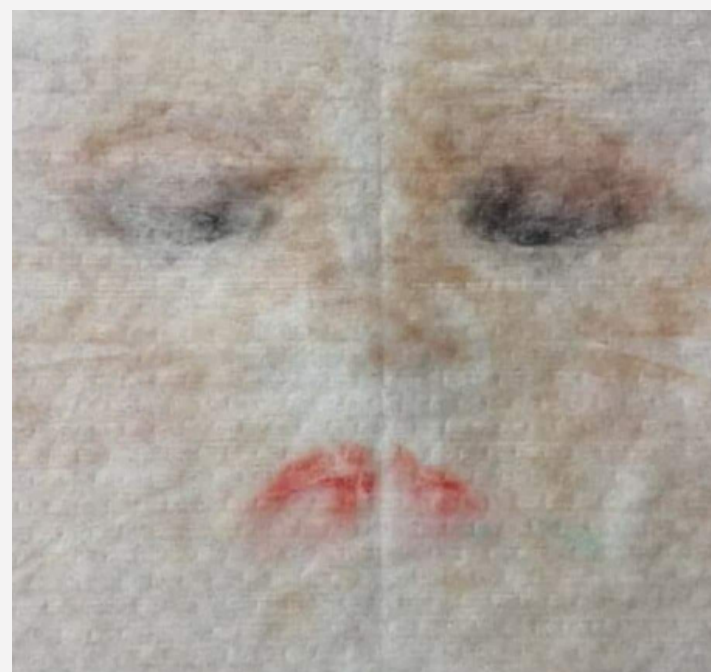
Los tonos rojos, ocres y terrosos evocan la sangre menstrual, la carne y la tierra. En Mater, el cuerpo femenino no aparece como objeto de contemplación, sino como materia viva, altar y lugar de origen. La naturaleza le da color al cuerpo y el cuerpo se reconoce como una prolongación del territorio.



SUDARIO FEMME

Impresion de maquillaje en papel de cocina
50 cm x 40 cm
2022

"Sudario Femme" es el reflejo de la máscara que llevo puesta, de los roles que la sociedad patriarcal me impone y que constantemente me define: qué ser y qué hacer. A lo largo de la historia, hemos conquistado más derechos, pero seguimos siendo objeto de juicios, ahora en formas más modernas. La noción de ser mujeres empoderadas y dignas no se ha liberado de la idea de la mujer perfecta. Esta idea ha evolucionado, pero sigue cargada con nuevas expectativas: belleza, amor propio, familia y éxito profesional. Aunque estos ideales parecen positivos, también conllevan una fuerte carga moral e imponen una normativa social. Frente a esta realidad, solo queda el dolor de subsistir, llevando la máscara social de la perfección.



SACRÉ

Pigmento de achiote y bordado

40 x 70 cm

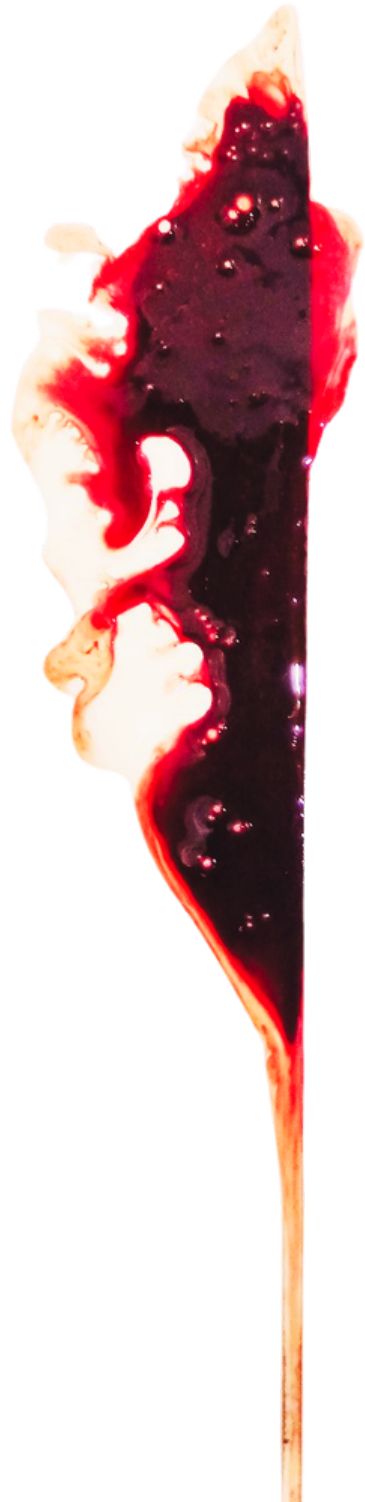
2025

Sacr  surge de una exploración personal sobre el cuerpo y las huellas que deja la experiencia en la materia. La pieza es una tela suspendida intervenida con pigmento natural de achiote. El rojo se expande sobre la superficie formando manchas irregulares que evocan fluidos vitales, pero también la idea de herida y transformación.

En el centro aparece un útero bordado acompañado por una forma que recuerda una corona de espinas. La imagen establece un diálogo con la iconografía de la pasión de Cristo en la cruz, trasladando esa noción de sacrificio y dolor al cuerpo femenino. El bordado introduce un gesto íntimo y manual, mientras el achiote conecta la obra con la tierra. La tela se convierte así en un registro sensible donde lo corporal y lo sagrado se encuentran.



DOLOR EN SÍ



Dolor en sí es una investigación-creación autorreferencial compuesta por varias obras, que parte del dolor menstrual que he vivido durante 35 años. Esta experiencia ha atravesado mi cuerpo, mi cotidianidad y mi manera de relacionarme con el tiempo. La investigación nace de la necesidad de comprender, nombrar y hacer visible un dolor que ha condicionado diferentes momentos de mi vida, pero que muchas veces ha sido normalizado, minimizado o vivido en silencio.

Durante años entendí el dolor menstrual como una experiencia privada que debía soportar. Su repetición mensual convirtió mi cuerpo en un territorio marcado por la espera: reconocer las primeras señales, atravesar las contracciones, el cansancio y la dificultad para continuar con la vida cotidiana, hasta sentir el alivio que aparece cuando finalmente baja la sangre. Esta experiencia construyó una memoria corporal que se manifiesta a través de sensaciones, emociones y formas particulares de habitar el cuerpo.

La investigación se materializa mediante el bordado, el textil, la instalación y el uso de pigmentos naturales como la bija, el achiote y la tierra roja. Sus tonalidades establecen relaciones con la sangre, el territorio y los ciclos del cuerpo. El bordado aparece como un gesto lento, repetitivo y corporal: la aguja atraviesa la tela del mismo modo en que el dolor atraviesa el cuerpo. Cada puntada puede entenderse como una marca, una contracción o un registro del tiempo. Las obras que conforman Dolor en sí abordan diferentes momentos y sensaciones del ciclo menstrual: la espera, la tensión, la contracción, el sangrado, el agotamiento y el alivio. No construyen un relato lineal, sino una narrativa fragmentada y cíclica, porque el dolor regresa, se transforma y deja rastros en la memoria.

Aunque la investigación surge de mi propia historia, no pretende representar una experiencia universal. Mi vivencia se convierte en un punto de partida para reflexionar sobre las formas en que el dolor femenino ha sido percibido, normalizado y silenciado. Al trasladarlo al campo artístico, convierto el dolor en materia, memoria y lenguaje, reconociendo el cuerpo como un territorio que recuerda, produce conocimiento y encuentra formas de narrarse.

ROJO RESIDUAL

Serie perteneciente al proyecto Dolor en Sí.

Fotografía sobre lienzo

90 cm x 70 cm

2024

Rojo residual hace parte de Dolor en sí, una investigación-creación sobre la memoria del dolor menstrual y su inscripción en el cuerpo. La obra presenta manchas suspendidas entre lo orgánico, lo sanguíneo y lo abstracto, como fragmentos internos que han sido expulsados, detenidos o revelados sobre la superficie. El rojo aparece como materia viva: fluido, herida, ciclo, resto y presencia. Las formas oscuras introducen una tensión entre cuerpo y vacío, acumulación y pérdida.

En esta pieza, el dolor no se representa de manera literal: se convierte en espesor, imagen y rastro. Lo residual es aquello que permanece en el cuerpo después de cada ciclo, una huella física y emocional que se acumula en la memoria. Al hacerse visible, esa experiencia íntima deja de pertenecer únicamente al silencio y se transforma en presencia material.



CUANDO LA SANGRE BAJA, EL DOLOR DESAPARECE

Serie perteneciente al proyecto Dolor en si Fotografía -
Instalacion - Pintura por capilaridad con pigmentos naturales
Medidas variables
2024

Este proyecto de investigación-creación explora la memoria del dolor menstrual vivido durante 32 años, no solo como una experiencia física, sino también como un eco emocional y psicológico que trasciende al tiempo y se conecta con dolores colectivos heredados y culturalmente compartidos. Desde la fenomenología y el arte, el dolor es abordado como un fenómeno transformador que atraviesa el cuerpo y el alma, dejando huellas visibles e invisibles. A través de enfoques plásticos y visuales, el proyecto busca cuestionar la normalización del dolor menstrual, visibilizar sus dimensiones emocionales y sociales, y abrir un espacio para reflexionar sobre su impacto en las relaciones y la estabilidad emocional. Las obras creadas actúan como un testimonio que une lo subjetivo con lo colectivo, transformando lo invisible en tangible y otorgando una voz a lo históricamente silenciado.

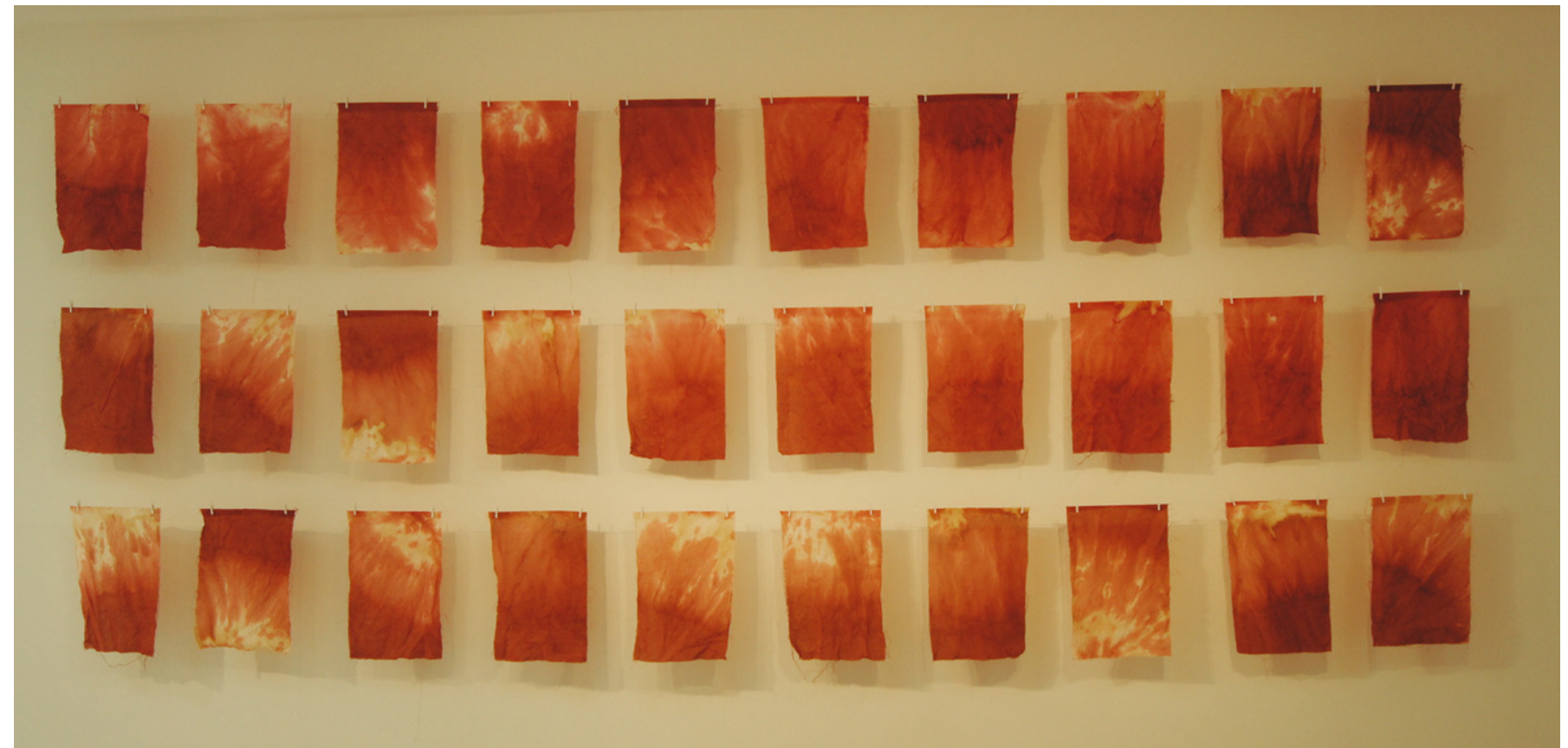


RITMOS COTIDIANOS

Serie de 30 piezas textiles perteneciente al proyecto Dolor en Sí.
Pigmentos naturales Bija sobre tela
30 piezas de 20 x 15 cm
2024

Ritmos cotidianos hace parte de Dolor en Sí y surge de una memoria heredada: los relatos de mi abuela sobre el periodo, en un tiempo en que no existían toallas higiénicas y las mujeres usaban trapitos para contener la sangre menstrual. La obra está compuesta por 30 piezas textiles que evocan esa práctica íntima, doméstica y repetida.

Cada trapito funciona como rastro de una experiencia corporal atravesada por el cuidado, la costumbre, la precariedad y el silencio. La repetición construye un archivo sensible donde el cuerpo menstrual aparece no solo como dolor o sangrado, sino también como memoria transmitida entre generaciones. En esta obra, lo cotidiano adquiere espesor simbólico: los trapitos dejan de ser objetos funcionales para convertirse en huella, testimonio y presencia.



FUERA DE SÍ, DESDE ADENTRO

Serie perteneciente al proyecto Dolor en Sí
Pigmento de achiote sobre interlon
1,20 X 90 cm
2024

Fuera de sí, desde adentro hace parte de Dolor en Sí y surge de una reflexión sobre las cargas heredadas del dolor en el linaje materno. Durante el proceso de investigación, apareció una certeza: el dolor no era únicamente una experiencia individual, sino también una memoria transmitida entre mujeres, inscrita en el cuerpo y en la historia familiar.

La obra está realizada sobre interlón, una tela delgada, cercana al papel, que mi abuela utilizaba en la costura. La elección de este material no es solo formal: activa una relación directa con su memoria, con los oficios domésticos y con una herencia femenina atravesada por el cuidado, el silencio y la resistencia. En la superficie, el color y la materia evocan una presencia que emerge desde lo más íntimo, pero que al mismo tiempo se expande, se desborda y se sale de sí.

En esta pieza, el dolor aparece como una carga heredada que atraviesa generaciones. Lo que se manifiesta no es solo una herida personal, sino una memoria corporal que viene de adentro y que, al hacerse visible, revela la profundidad de ese legado.



HASTA HACERLO OTRO

Serie perteneciente al proyecto Dolor en Sí
Pigmento natural Bija sobre tela
40 x 30 cm
2024

Serie de cinco cuadros perteneciente al proyecto Dolor en Sí

Hasta hacerlo otro está compuesta por cinco cuadros que aluden a los días del periodo menstrual. La serie parte de la experiencia del ciclo como una temporalidad corporal, íntima y cambiante, donde cada día trae una intensidad distinta: el inicio, la expansión del dolor, el desborde, el desgaste y el descenso. Cada superficie funciona como un estado del cuerpo y de la sangre, como una forma de registrar aquello que sucede internamente y que pocas veces encuentra una imagen propia.

A través de manchas, veladuras y tonos rojos, la obra transforma la sangre y el dolor en una secuencia visual. El color no aparece únicamente como representación de lo menstrual, sino como materia sensible: fluido, herida, rastro, cansancio y alivio. Las variaciones entre una pieza y otra permiten observar cómo el dolor cambia de densidad, cómo se acumula, se oscurece, se expande, se diluye y finalmente deja una huella.

Más que representar el periodo de forma literal, Hasta hacerlo otro propone una lectura sensible del ciclo menstrual como experiencia física, emocional y simbólica. La repetición de los cinco cuadros convierte el paso de los días en una especie de registro corporal, donde lo íntimo se vuelve materia visible. En esta obra, el dolor no permanece encerrado en el cuerpo: se desplaza hacia la imagen, se transforma en superficie y se convierte en otra cosa.



MATERIA CROMATICA



En estas obras exploro el color como una materia orgánica, sensible y cambiante. Trabajo con pigmentos naturales como la bija, el achiote, el tanino de manglar y la tierra roja, observando las variaciones, manchas, oxidaciones y transformaciones que aparecen con el paso del tiempo.

El pigmento no funciona únicamente como un recurso para producir color. Su densidad, procedencia y capacidad de transformación participan en la construcción de cada obra. Las superficies registran capas, residuos y cambios de tonalidad que convierten la materia en huella y memoria.

Esta sección reúne Tanino I, Tanino II y el tríptico Crepuscular, obras en las que el color adquiere cuerpo, temporalidad y presencia.

CREPUSCULAR

Tríptico.
Pigmentos naturales sobre lienzo
Bija, achiote y tierra roja
90 × 90 cm cada lienzo
2025

Crepuscular es una obra compuesta por tres lienzos elaborados con pigmentos naturales —bija, achiote y tierra roja— que evocan el tránsito entre la luz y la oscuridad. La obra dialoga con el territorio y con los saberes ancestrales del Caribe, pero también tiene un carácter autorreferencial: nace de ese limbo en el que a veces me encuentro como artista, un espacio de aridez creativa donde las ideas se detienen y la búsqueda se vuelve silenciosa.

El rojo intenso, las variaciones del color y las capas de tierra se despliegan como un horizonte interior y un paisaje emocional. Estas materialidades aluden a los procesos que se acumulan y sedimentan, pero también a las pausas necesarias para que algo nuevo pueda emerger.

Más que representar un atardecer literal, Crepuscular propone un estado de tránsito: una meditación sobre la vulnerabilidad del pensamiento creativo, el silencio que antecede a la creación y la posibilidad de que, incluso en los momentos de aparente quietud, surjan nuevas formas de imaginar y resistir.



TANINO

Pigmento de mangle sobre tela

Capilaridad

Medida Variables

2025

El tanino, savia oscura del manglar, se desplaza sobre la tela como si siguiera el curso de un río. El pigmento corre, se acumula, se oxida y se expande con el tiempo, formando manchas que evocan raíces, corrientes de agua y tierra húmeda. La obra no busca representar el paisaje de manera literal, sino permitir que la propia materia revele su geografía. La tela se convierte en una superficie de inscripción donde el manglar deja su rastro. Cada marca da cuenta de un proceso orgánico en el que el territorio aparece no como imagen fija, sino como huella, desplazamiento y sedimentación. En esta obra, la pintura surge de una relación directa con la materia viva del manglar y con la memoria contenida en su pigmento.



TANINO II

Pigmento de mangle sobre tela
Capilaridad
Medidas Variables
2025

Tanino II continúa la exploración del pigmento del manglar, pero desplaza la obra hacia una dimensión más inestable y móvil. La tela, suspendida y colgada en el espacio, introduce una relación con el vaivén de la marea: la imagen ya no permanece fija, sino que se activa con la caída, el movimiento y la levedad del soporte.

La mancha del tanino se expande sobre la superficie como un rastro orgánico que remite al flujo del agua en el manglar. El gesto suspendido de la tela evoca el movimiento de la marea y la forma en que el territorio se transforma constantemente. En esta pieza, la imagen no solo muestra una mancha, sino que encarna un ritmo: el ascenso y descenso del agua, la oscilación del paisaje y la memoria material del manglar.



INSTRUCCIONES PARA SOSTENER LO ROTO

Instalación escultórica

Fragmentos de bahareque apropiados de una vivienda en ruinas, barro, cañas y horcones de madera

Medida Variables

Instrucciones para sostener lo roto es una instalación realizada con fragmentos de una casa de bahareque que me fue entregada. Sus muros, separados de la estructura que alguna vez los sostuvo, son trasladados al espacio expositivo y apoyados sobre horcones inclinados. La obra no intenta reconstruir la vivienda, sino preguntarse cómo se sostiene aquello que ya llegó a su fin.

Los fragmentos conservan las huellas de lo que fueron: materia habitada, superficie protectora y cuerpo doméstico. Ahora permanecen suspendidos entre la caída y la resistencia. Los horcones funcionan como prótesis que sostienen una arquitectura herida y representan, a su vez, los apoyos que necesita una persona cuando su propia estructura se rompe.

La instalación establece una relación entre el cuerpo y la casa. Ambos pueden fracturarse, perder aquello que los mantenía unidos y continuar existiendo de otra manera. Sostener no significa reparar, restaurar ni regresar a la forma anterior. Significa acompañar el peso de lo que queda, reconocer su fragilidad y permitir que permanezca sin ocultar sus heridas.

A través de la apropiación material, afectiva y simbólica de la vivienda, sus restos abandonan su función arquitectónica para convertirse en cuerpos de memoria. Las instrucciones anunciadas en el título no aparecen como respuestas concretas: se revelan en los apoyos, las tensiones, el equilibrio y el esfuerzo visible por evitar el derrumbe.

La obra habita el momento posterior a la ruptura: cuando algo ha terminado, pero todavía permanece. Porque no todo lo que continúa está intacto; algunas veces, permanecer consiste en encontrar una nueva forma de sostenerse.

